

EL ECO DE ALMANZORA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

DIRECTOR D. RAMON DE CALA Y LOPEZ

Año II.

Suscripcion

En toda España trimestre 6 rs.
Pagos adelantados.

Cuevas 15 de Octubre de 1897.

Anuncios

y comunicados á precios convencionales.

Núm. 42

POBRE PÁTRIA

Sufre España las consecuencias de los errores de sus gobernantes y tolera con resignación evangélica las torpezas de esos ministros de la monarquía restaurada que cada día nos llevan por derroteros más estraviados y concluirán por precipitarnos en el abismo de la ruina.

Este es un peligro tan inminente que parece irremediable; todo buen español se dará por satisfecho con que la pérdida no represente más que la destrucción del Tesoro Español con tal que no le suceda la desaparición, del decoro nacional.

Al que derrocha dinero, se le tilda de destructor y puede otorgársele perdón.

Para el que destroza dignidad no hay clemencia.

Y si esto sucede al que dispone de una cosa propia, ¿qué será al que dilapida bienes que no son suyos, pierde vergüenza ajena, y arroja al fango de la ignominia la dignidad de esta familia compuesta de diecisiete millones de almas?

Y si como terribles agravantes, se suma á esto, la pérdida enorme de un río de sangre, el robo de miles de brazos que fomenten la agricultura é impulsen las industrias, la separación de hijos que en vez de sostener á sus padres van *al matadero*, de padres que en vez de educar sus hijos les legan una horfandad llena de miserias y desdichas, ¿qué castigo merecen los causantes de estas desgracias?

Esa política indecorosa de transacciones y blanduras con los Estados Unidos nos deshonra.

Esa terquedad en sostener al frente

de nuestras guerras coloniales hombres ineptos nos arruina.

Prueba de lo primero es la célebre indemnización Mora, el incidente *Alliance-Venadito*, y otras varias imposiciones del Gabinete de Washington, á las que ha contestado siempre con repugnante humillación el Gobierno de España satisfaciéndolas en todo.

Prueba lo segundo, el hecho de que no demos más que *palos de ceño* tanto en Cuba como Filipinas.

En la primera, comunica Weyler que hace tiempo, no quedan más que grupos insignificantes de insurrectos y nos quitan una de las plazas más estratégicas de la Isla.

A Filipinas fué un general que hizo lo bueno que allí se ha hecho, y por eso precisamente, lo relevan con otro, al que pueden imputársele tantos errores como horas lleva de permanencia en el Archipiélago.

Y mientras tanto la patria sufre y calla, y dá sus hombres, y su dinero, y las contribuciones suben, y los ingresos no bastan, y el pobre se vé agobiado, el rico comprometido, dinero que se evapora, hombres que se pierden, y que sin duda son tratados por nuestro Gobierno como mercancía averiada, según lo poco que su suerte le preocupa.

Ese es el mundo, usar y abusar de la paciencia hasta su límite máximo.

Por que todo tiene su límite, y el día que desaparezca la paciencia de aquellos á quienes la fortuna tiene condenados á *usarla á diario*, desdichados de los que la ponen á prueba.

Todo lo anterior, confeccionado como si nos siguiera rijiendo el funesto gobierno conservador, no es aplicable *por hoy* al nuevo Gabinete.

¡Ojalá, que para estos no sea preciso dirigir iguales censuras!

Que no sean los mismos perros con distintos collares.

R. S.

REFORMA HUMANITARIA

Siempre que visito las labores de las minas de Sierra Almagrera y observo, á tanto y tanto niño decrepito como discurren por aquellos tenebrosos antros agobiados bajo la carga que lleva en sus espaldas cumpliendo la penosísima misión que su miserable estado social le impone, recorriendo el doloroso calvario de la vida con una cruz demasiado pesada para sus débiles fuerzas no puedo sustraerme á las tristes consideraciones que me sugiere la contemplación de tal espectáculo, que lastima todo sentimiento humanitario y que arranca la más vehemente protesta en todo corazón donde el amor al semejante subsiste y que hace pensar si es comprensible la sentencia del desdichado pária en la actual sociedad, dado el grado de civilización que ésta alcanza en la postrimeria del siglo diecinueve.

No ha sido solo el que escribe estas líneas, hemos oído expresarse en parecidos términos á personas respetables que han tenido ocasión de sorprenderse ante la resistencia inaudita de estas criaturas en esa lucha cruenta por la existencia que de continuo mantienen, y aún los mismos ingenieros tanto extranjeros como del país han concedido que en ninguna parte como en este distrito está desarrollado el egois-

MINE
IMP.

mo y la ambición de algunos, hasta el extremo vituperable de consentir el sacrificio de estas embrionarias naturalezas en aras de sus propios intereses.

El trabajo que soportan los gavias, en el interior de las minas (clase á que pertenecen los individuos á que hacemos referencia) es inconcebible, y para apreciarlo es necesario que se presente pues toda descripción resulta pálida ante la espresión elocuentísima de los hechos.

Debido á la insignificante remuneración que perciben los mineros para poder sufragar las exigencias más perentorias de la vida, tienen que utilizar los brazos útiles que cuentan en su familia y por tanto obligan á sus hijos apenas estos pueden soportar aunque difícilmente una espuerta sobre sus tieras espaldas á que se entreguen á tareas solo practicables para energías viriles y sucediendo esto precisamente en la época en que se efectua el desarrollo físico de estos infelices, ocurre que sus naturalezas se resienten, que sus miembros no tienen los elementos indispensables á su robustecimiento, sus sensibles pulmones se ven obligados á nutrirse en unas atmósferas deletéreas y sucede indefectiblemente que ninguno de ellos llega á peinar canas.

Esto que decimos es desgraciadamente cierto, y como el asunto es de capital importancia por hoy hacemos punto final, pensando tratar con la extensión que requiere en sucesivos artículos, en los cuales procuraremos deducir las consecuencias lamentables que se desprenden de tan abusivas costumbres, y que demandan de un modo urgente una reforma en ellas tan eficaz como inmediata.

Heráclito.

Seccion minera

Correspondencia

Sr. Director de EL ECO DE ALMANZORA.

Herrerías 12 de Octubre del 97.

Mi distinguido amigo: Desde el día 5 se encuentran suspendidas las operaciones en la galería de exploración por las muchas aguas que afluyen á ella y en la actualidad se trabaja con bastante actividad en la instalación de una máquina de extracción en el pozo Lumbreras de Petronila. El descenso que las aguas han hecho en las minas, desde el día 6 al 11 es el siguiente:

Mina Guadalupe.	4'25 metros.
» Santa Ana.	3'40 »
» San Manuel.	3'70 »

Comose vé la baja que experimentan es de consideración, suponiéndose que algunas minas sólo les queden unos

30 metros de agua y esto es en las de mayor profundidad, como le ocurre á Santa Ana; y esperándose que muy en breve empiecen las investigaciones en las mismas.

El desagüe general, es por tanto un hecho realizable para no lejano día, y justo es consignarlo así.

VIRGEN DE LAS HUERTAS: Prosiguen con actividad los trabajos de desmonte y arranque de hierros en la parte Poniente de ésta mina. También continúa el hoyo la explotación de minerales ferruginosos; y el arranque de los argentíferos que muy en breve se arrancarán en grande escala, al desaparecer la capa de hierros que los cubre. Procedentes de unas vetas de mineral, extraño á los hierros, han explotado como unos 100 quintales que acusan una ley de 3 onzas plata; y tienen suspendida la extracción de escombros, por estar elevando la máquina de arrastre.

SANTA MATILDE: Próximo á la máquina de arrastres están levantando las obras para la instalación del aparato de la luz eléctrica, que desde hace unos días se encuentra aquí procedente de Garrucha.

En la parte Levante han construido un puente de madera, con inclinación, para que por medio de freno pasen las bateas con minerales á la vía de Villaricos: A la vez se explotan en cantidad, los distintos puntos de hierros manganesíferos, y parte de los argentíferos, y también se prosiguen día y noche los trabajos de escabación para el contramuro; haciéndose los necesarios acopios de materiales.

MINA PETRONILA: También ésta mina, ha encontrado sus capas argentíferas, las que explotan á la vez de las de hierros, en cantidad regular. Por no saberlo de una manera verídica, omito la ley que de varias muestras se ha obtenido, pues tantas han sido las versiones, que me reservo su consignación.

Para los que poco ó mucho conocemos la variedad y forma de estos terrenos, no nos extraña tan singular fenómeno, de variar la ley de un ensayo á otro, aun los procedentes de un sólo molido.

Lo principal y lo que con gusto vemos todos, es que dichas capas argentíferas, se presenten potentes para su explotación y que sus dignos por todos conceptos sub-arrendatarios, obtendrán la recompensa á que son acreedores por sus grandes sacrificios.

Hasta aquí mi buen amigo y director, mi crónica de hoy, quedando convidado para el siguiente número.

Queda de V. afectísimo y
s. s. q. b. s. m.

El Corresponsal.

DEDICADO AL EXIMIO ESCRITOR

D. RAMON DE CALA Y BAREA

CUENTO

AGONIA Y RISA

—(¿!o:?)—

I

¡Oh! En vano es, pretendas que me convenzan tus razones, ... déjame... La vida es para mi una carga insostenible, un martirio cruento; dentro de mi pecho, se agita rugiente un volcan, cuyo fuego abrasador me devora y consume. Si; en nombre de nuestra amistad, te suplico Eduardo que me dejes.--Edmundo, ... te desconozco, exclamó Eduardo, mientras luchaba con su amigo por arrancar de sus manos un revolver, del que por fin se apoderó arrojándole lejos de si, y con el cual, hubiera puesto término á su vida, á no mediar la casi providencial entrada de este.—No veo en tí, á aquel joven reflexivo y circunspecto de ha poco, sino al ser abyecto y esclavo de las pasiones, que reconociéndose sin valor para arrostrar las desgracias de la vida, pretende cometer el más horrendo de los crímenes: el suicidio.--El suicidio.... ¡La vida!...., exclamó Edmundo, con exaltado acento. ¿Y qué me importa ésta? ¿Por ventura no es preferible un momento de dolor, á una existencia de horribles sufrimientos, que por su índole sería para mi una eternidad?—¿Y acaso, ... replicó Eduardo, por esas que tu crees plausibles razones, te encuentras autorizado para disponer de ese precioso don que Dios te concediese, como un depósito sagrado, y por el cual tienes la ineludible obligación de velar? ... ¿Acaso en esta vida, hay alguna situación por crítica y desesperada que sea, que pueda disculpar tal determinación?

¡A querido Eduardo! ... dijo Edmundo, bien se conoce que tu corazón no ha latido al influjo del amor, que no has experimentado sus dulces sensaciones, y sufrido despues cruel decepción, viendo despreciado y escarnecido tu cariño. Si tu hubieses soñado, una vida de goces indecibles al lado de la mujer amada, libando en sus labios el dulce nectar del amor, adormeciéndote en este sueño delicioso, y al despertar experimentarás cruel decepción, viendo derrocar-se todas tus ilusiones del pedestal en que una pasión mentida al par que la fantasía les colocara, al contemplar que te arrojaba de su lado con ademan desdeñoso, el ser á quien entregaras tu corazón, consagrándole sus mas íntimos y gratos afectos, no querrias vivir, no me aconsejarías la vida; pero no... tu no puedes comprender lo cruel de mi martirio.

¡Te amo!... me decía sonriente con dulce y arrobador acento, cuyas inflexiones, cadenciosas enagenaban mi alma. ¡Que dulce será Edmundo querido, vivir siempre á tu lado, prodigándonos en alas de nuestro amor caricias mil!

¡Ingrata!... pérfida mujer, que cual la vibora, dejaste me acercase á tí, para mejor depositar en mí tu veneno! ¡Con que eran mentidas tus caricias y tus protestas y juramentos de cariño, y el placer que simulabas sentir al mirarme de rodillas á tus piés, era el del asesino que vé á su víctima encadenada é impotente... ¡¡¡Dios mio!!!

La emoción ahogó la voz en su garganta, y cayó pausadamente en un sillón, cubriéndose con las manos el rostro, por él que corrían silenciosas lágrimas.

Eduardo, dejó á su amigo entregarse á esta expansión del dolor, que calmaría su ánimo exaltado.

De pronto sonó en la casa un campanillazo, presentándose á poco un criado —¿Se puede? preguntó desde la puerta; pasad, le contestó Eduardo.— Señorito, dijo aquel, un hombre acaba de llegar preguntando por V. para darle una carta, que dice tiene que entregarle en persona.—Vien vamos, dijo Eduardo saliendo de la habitación.

Levantó Edmundo la cabeza, mirando á su redor. Estaba solo.

Sacó de su pecho un medallón en uno de cuyos lados, había un retrato de mujer, que llevó repetidas veces á sus labios. ¡Maria!... dijo, ¡Dios mio!... y aún la amo, y una de sus sonrisas desterraría de mi corazón la tormenta que en él se agita... pero es ¡imposible!...

El vibrante sonido de la campana del reloj, que había sobre la mesa, interrumpió este soliloquio; sus manecillas de plata, marcaban las doce.

Un estremecimiento convulsivo, agitó su cuerpo...

¡Era la hora de sus citas amorosas con Maria!

Una densa palidez, cubrió su semblante; su mirar extraviado, vagó recorriendo la estancia, y se detuvo fijo en un objeto que brillaba bajo la mesa. Era el revolver.

Abalanzóse á él, cogiéndole precipitadamente, al escuchar en la habitación contigua, pasos que se acercaban.

Llevó á sus labios el retrato, y después dijo apoyando en su sien el cañón del arma ¡¡¡adios Maria!!!... Sonó una detonación, y su cuerpo inerte, cayó pesadamente sobre el pavimento. Escucháronse acelerados pasos y un hombre se precipitó en la estancia. Era Eduardo. Al contemplar aquel espectáculo sangriento, empezó á dar voces pidiendo socorro, acudió la servidum-

bre, pero todo fué en vano, estaba muerto.

II.

Reinaba gran animación en los esplendentes salones de la baronesa del Pinar de Oro.

Entre los numerosos grupos de personas de uno y otro sexo, que ocupaban el salón de tertulia; notábase uno, formado por dos jóvenes, ambas de una belleza sorprendente; una de unos diez y nueve años, que mostraba continuamente su alegría, por medio de estrepitosas careajadas, y otra de unos veintidos.

Escuchémos su conversación.

«En verdad Maria, decía la mayor, que nunca te he visto tan alegre y expansiva como esta noche.—Tienes razón Amalia, contestó aquella, el baile me comunica su alegría, los elogios y galantes frases de esos jóvenes de la buena sociedad, me envanecen, sus palabras amorosas, me causan risa. ¡Oh! cuánto me alegró de haber terminado mis relaciones con el insostenible Edmundo. Sus demostraciones de cariño me hastiaban; su lenguaje, me causaba desprecio, risa el contemplarlo de rodillas delante de mí, cual el perro que se arrastra sumiso ante su amo impetrando perdón, já... já... já...; era imposible contenerla, al contemplar aquel aire tan lastimoso que tomaba, para pintarme su necia pasión.—¡Pobrecillo, dijo Amalia, tienes muy mal corazón, eres injusta para con él, ¿Por qué te mefas de su amor? ¿Acaso es un delito amar?

—«¡Amar! interrumpió Maria, já... já... já... eso no existe, el amor es un mito. ¿Crées tú, que si todos los matrimonios se afectuasen por amor, podríamos vivir, sufriendo continuamente, ridiculas y enojosas demostraciones de cariño? No lo creas. Nosotras nos casamos, por seguir una costumbre inveterada, por poseer trajes, joyas, y las comodidades que nos proporcionan los hombres con sus riquezas; estos por conseguir nuestras caricias, que reciben á trueque de ese oro tan ambicionado.

En esto se dejaron oír las primeras notas de la música, que convidaba al baile.

Los convidados, se apresuraron á reunirse con sus parejas.

A bailar, Amalia; dijo Maria, y arrastrando á su amiga se precipitaron en el salón donde sonaban los acordes.

Poco después, se vió á esta última, entre los brazos de un baroncito de rubio bigote, entregose al son de las armonías de la orquesta en el rápido compás de un galop, y confundirse poco después entre la multitud.

En esto, la campana de la vecina iglesia, simulando toques de agonía,

dió las doce, acallando el ruido ensordecedor del baile, su vibrante sonido.

Vera y Septiembre 97.

Juan A. de Meca y Gimenez.

Noticias

Plano de minas.—Hemos tenido el gusto de examinar los planos de las pertenencias mineras de los distritos de Almagrera, Herrerías y Bédar, levantados por el director del periódico *El Faro*, fotografiado en papel ferroprusiato, que regala á los que se suscriban por un año á aquella interesante publicación periódica.

Es un trabajo muy bien acabado en escala de uno por 20,000 que poco deja que desear y que en realidad es un obsequio que hace á sus suscriptores, pues el importe de la suscripción no recompensa los gastos de este útil trabajo, y mucho mas en poblaciones en las cuales difícilmente se encontrará una persona que no cuente con mayor ó menor participación en las minas de los distritos mineros de que se deja hecha referencia.

Felicitemos al D. Salvador Rancel y Ballesteros por un trabajo que honra su capacidad y sus conocimientos especiales como hábil y entendido dibujante.

Compañía de zarzuela.—Es probable que la que esta ahora actuando en el teatro Guerra de Lorca bajo la dirección del reputado empresario don Pablo López, pase á esta localidad y abra un corto abono.

Sabemos que se le han hecho proposiciones en tal sentido.

También es fácil que durante el invierno tengamos ocasión de aplaudir á los artistas que dirige el Sr. Ruilba, que tan agradables recuerdos dejó en este público.

Conducta plausible.—Lo es la de nuestro amigo D. José Navarro, que durante la epidemia variolosa ha prestado asistencia á cuarenta y seis enfermos, de los cuales se han curado cuarenta y uno, falleciendo solamente cinco; tres niños y dos adultos; todos sin vacunar.

D. E. P.—En la noche del diez del corriente pasó á mejor vida nuestro querido amigo D. Felipe Albarracín Secades.

Triste suceso que priva á su amante y joven esposa de un marido modelo, á sus padres de un hijo amantísimo; á cuantos lo trataron, de un amigo leal y cariñoso, y deja huérfano á su hijo, preciosa y angelical criatura de pocos meses.

Al pedir al Todopoderoso acoja en su seno el alma del finado, enviamos á su distinguida familia la expresión mas sentida de nuestro pésame, por si sirve de lenitivo á su dolor al que de todas veas se asocia la Dirección y Redacción de EL ECO DE ALMANZORA.

Profesor de guitarra.—Ofrece sus servicios al público el acreditado pro-

profesor de guitarra Antonio Castellon, tan conocido entre los aficionados de esta.

Por la bondad y sencillez del método que emplea en la enseñanza y lo módico de sus honorarios lo recomendamos á los jóvenes que quieran aprender el popular instrumento.

Colegio de 2.ª enseñanza.—En este establecimiento tuvo lugar el día cinco la apertura del curso, de que no pudimos dar noticia en nuestro número anterior por falta de espacio.

El acto como todos los que allí se celebran, fué solemne, y estuvo concurrido por la sociedad más distinguida de la población y por muchos forasteros que elogiaban la buena organización de nuestro colegio, y los progresos que constantemente en él se realizan.

El discurso inaugural, fué leído por el PP. Paulino Quirós, cuya competencia en materias históricas es reconocida; y versó sobre un punto tan interesante como es la determinación del nombre que tuvo la ciudad cuyos restos se encuentran en Villaricos.

El tema desarrollado con mucha lucidez, sana crítica y gran copia de datos históricos y geográficos que demuestran el detenido estudio que del asunto tiene hecho el PP. Quirós, fué del completo agrado de las personas que lo escuchaban, celebrando la discreción y buen orden con que están expuestas las razones que permiten suponer que fué Barea y no Urci la población de que se trata.

Felicitemos al PP. Paulino por tan notable trabajo, y esperamos que perseverando en estudios de la índole del que nos ocupa, venga á ilustrar la historia de este país, con sus disertaciones juiciosas y autorizadas.

A continuación del PP. Quirós pronunció un breve discurso el Sr. Rector del colegio, estimulando á los discípulos á que perseveren en los estudios; única manera de conseguir el anhelado fruto.

Minas de hierro.—Se está retirando á Carboneras para el embarque y exportación al extranjero una importante partida de minerales de hierro de buena ley, explotado de la mina Vulcano, sita en la rambla del Saltador en el paraje llamado *pedra negra*.

POLÍTICA EUROPEA

Madrid 10 de Octubre de 1897.

Señor director:

Muy señor mío: Gran jaleo en toda España después de las naturales puñaladas por los cargos de Subsecretarios, Directores y altos funcionarios; habrá empezado de seguro en las provincias la ansiedad y el movimiento que produce la caída de un cacique y la elevación de otro.

Los Péreces, que representaban á los conservadores en Aldehuela, andan cabizbajos, mientras que los Gómezes, que son la representación de D. Práxedes, pasean por la plaza con aire satisfecho, deramando miradas protectoras.

Ahí es nada; se preparan unas elecciones, y volverá el país á presentar el inaudito aspecto que siempre presenta cuando unos y otros se preparan á hacer gratuitamente la dicha de sus conciudadanos.

¡Cuántos telegramas, cuantas cartas, cuantas reuniones del comité, y hasta cuantas comisiones habrán salido á estas horas para Madrid!

La ambición de los hombres hace que cada día los primates de la política inspiren menos confianza á los pueblos, y que éstos lleguen á la atonía y al indiferentismo que hoy nos corroe.

Por eso, cuando hay alguno que da pruebas de modestia y que sabe sacrificar su amor propio, se gana las simpatías del país. D. Alberto Aguilera, que en los últimos tiempos, cuando todos los fusionistas gustaban las dulcedumbres del veraneo, estuvo en Madrid, reorganizó el partido, creó el círculo y hoy, con verdadera abnegación, acepta el gobierno de Madrid.

Parece que se escribió para él el capítulo de cierta novela, que dice así:

“De como en lances de amor,

Como en los lances de caza,

Unos levantan la liebre

Y otros la llevan á casa.”

Hay tan pocas veces ocasión de alabar á un político, que gusta hacerlo de cuando en cuando.

¿Creerán ustedes que con la crisis y la guerra de Cuba y la de Filipinas, y los francos á 33, y los soldados que vuelven deshechos, Madrid está triste? Pues están ustedes equivocados; los teatros cada día más llenos; los paseos rebosando gente; todos muy divertidos, lamentándose de las consecuencias de la guerra, pero lamentándose entre el café y la pieza de Eslava.

Ya lo he dicho muchas veces: son ciegos los que se asustan solo cuando ven el rayo, y no piensan que la tormenta se está formando durante muchos meses.

Y basta por hoy, y queda de ustedes seguro servidor,

García-Fernández.

NOTAS VERANIEGAS

—(o:)—

Sr. Director de EL ECO DE ALMANZORA.

Mi querido amigo: No teniendo otro medio de manifestar mi gratitud al Excmo. Sr. D. Antonio Soler Márquez, senador del reino y darle un millón de gracias por la cariñosa y nunca bien ponderada amabilidad con que siempre me trató, acudo á Vd. para que su semanario sirva de intérprete á mis deseos y pueda hacer presente mi eterno agradecimiento por las constantes deferencias que siempre me ha guardado.

Está el Sr. Soler tan distante de esas ridículas maneras de tratarse que tiene mucha gente y que el Gran Mundo llama etiqueta, que solo con hablarle un par de veces se conoce su ingenuidad y su llaneza.

Su trato franco y sencillo; su carácter alegre y expresivo, y su constante buen humor le hacen acreedor á que todo el que lo trate lo quiera. Y si nó diganlo en buen hora los que han tenido el honor de asistir este verano en Garrucha á las varias soirées que en sus salones se han celebrado y admirar las

hermosas muchachas que á ellos concurrían.

Allí se congregaban con su encantadora y hermosísima hija Ana Manuela Soler Martínez, las no menos lindas y graciosas Ana é Isabel Párraga, la sin par Catalina Abellán Calvet, la bella é infatigable Luisa Bonacina, la simpática Diua Unda, y las imponderables Catalina Martínez, Lola Moreno, Dolores Muso, Asunción Albarracín, Enriqueta Moldenahüer, Lola Ferrari, Encarnación Albarracín, Catalina Mena, Francisca Segura, Maria Fernandez, Carmen Ferrer, Maria Marin, Isabel Albarracín, Antonia Soler Casanova, Asuncion y Dolores Albarracín Márquez, y Antonia Bernadeau, las cuales fueron obsequiadas con pastas y licores repetidas noches. El sábado como despedida de verano, nos invitó el opulento prócer á sus ricas posesiones de la Jara donde nos sirvieron una espléndida comida tan abundante como variada y escogida, dirigida por su virtuosa Sra. D.ª Aurelia Martínez; reinando durante ella la mayor animación y alegría.

Lástima es que en Cuevas no continuemos reuniéndonos con la misma fraternidad que este verano lo hemos hecho en Garrucha. Nadie como don Antonio Soler puede hacer que la tiesura y desunión de relaciones que existe aquí, desaparezca, y continuemos las hermosas reuniones que tan profundo gozo despertaban en nosotros.

Dándole gracias anticipadas señor director por admitir éste borron en el semanario que V. tan dignamente dirige, aprovecha la ocasión presente para ofrecerse á V. su afemo. amigo y

s. s. q. b. s. m.

Emilio Albarracín.

Pasatiempos

Solución á los pasatiempos del número 40.

A la charadas:—1.ª *Tuno.*—á la 2.ª *Pelicano.*

Han remitido soluciones exactas:—don Tito.—Un peine.—Los del meneo.

En la segunda charada del núm. 40 debe leerse el último verso así:

“y un ave en el *todo* ves.”

CHARADAS COMPRIMIDAS

(Remitidas por la Tertulia del Barrio del Pacífico y dedicadas á El Baña.)

1.ª

Piedra, letra, bebida.—*Todo.* Apellido.

2.ª

Letra, rio, nota.—*Todo.* Nombre de varón.

Imp. de S. Campoy.